

## Homilía 11 de agosto de 2024

Queridos hermanos y hermanas, como hemos visto, después de realizar el gran signo de la multiplicación de los panes, Jesús se detiene a explicar a los discípulos el significado de este signo.

Hoy, en el Evangelio, Jesús nos dice: Yo soy el pan. Nuestra búsqueda espiritual debería ser precisamente ésa: ser el pan. No simplemente dar, sino ser el pan, en lo más profundo de nuestras vidas. Precisamente por eso Jesús puede decir: *Yo soy el pan vivo bajado del cielo; El que coma de este pan vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo*. Nuestra conciencia está llamada a ir más allá, un más allá que no podemos encontrar en nosotros mismos, sino al que sólo podemos acceder abriéndonos a lo divino, que vive en nosotros. Cada vez que nos acercamos a la mesa eucarística, oímos la voz misma de Dios que nos invita: *"Levántate y come, si no el camino se te hará demasiado largo"*. Porque nuestro camino es una peregrinación continua que nos lleva cada día al encuentro con Él. Jesús, en el Evangelio de Juan, nos llama a ser pan para los demás. Somos pan los unos para los otros cuando el hermano cansado, agotado bajo una carga demasiado pesada, puede encontrar en nuestra presencia atenta y cariñosa el pan del ángel que le ayuda a recuperar la confianza en sí mismo. Debemos ser capaces de decir: "Todavía tienes mucho camino por delante". Y esto es lo que Cristo resucitado nos dice a cada uno de nosotros: ¡Levantaos, levantaos, caminad!

Queridos hermanos y hermanas, hoy recordamos también a santa Clara, la plantita de san Francisco. Su vida puede decirnos algo sobre el desierto, el trabajo y el amor. Puede decirnos algo, sobre todo, sobre el amor a Cristo y a los pobres. Clara, como cuentan sus contemporáneos: Cuando... *"iba a recibir el Cuerpo del Señor, primero derramaba lágrimas ardientes y, acercándose entonces con temblor, temía a Aquel que está escondido en el Sacramento nada menos que el Soberano del cielo y de la tierra"* (FF 3210). Clara, como Francisco, veía en el pan eucarístico la humildad y la sencillez de Dios. Y es verdad. El pan es una cosa muy sencilla, pero puede cambiar vidas. Que así sea hoy para nosotros. Que el Señor os dé su paz.